

RELACIONES SINO-BRITÁNICAS POST-BREXIT: IDENTIFICACIÓN DE
OPORTUNIDADES Y RETOS ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y TECNOLÓGICOS

ANDRÉS MATEO DUQUE DÍAZ
JAVIER MONTOYA NARANJO
DIEGO ALEJANDRO CHALA TIRADO

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS
FACULTAD NEGOCIOS INTERNACIONALES
NEGOCIOS INTERNACIONALES
MEDELLÍN
2020

RELACIONES SINO-BRITÁNICAS POST-BREXIT: IDENTIFICACIÓN DE
OPORTUNIDADES Y RETOS ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y TECNOLÓGICOS

ANDRÉS MATEO DUQUE DÍAZ
JAVIER MONTOYA NARANJO
DIEGO ALEJANDRO CHALA TIRADO

Trabajo de grado para optar al título de
NEGOCIADOR INTERNACIONAL

Asesora
Lady Gaviria Ochoa
MSc. En Desarrollo

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS
FACULTAD NEGOCIOS INTERNACIONALES
NEGOCIOS INTERNACIONALES
MEDELLÍN
2020

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	6
2. REVISIÓN DE LITERATURA	8
3. ANTECEDENTES TEÓRICOS	9
4. METODOLOGÍA	10
5. RESULTADOS.....	11
5.1. RELACIONES POLÍTICAS HISTÓRICAS SINO-BRITÁNICAS	11
5.2. COYUNTURA ECONÓMICA SINO-BRITÁNICA POST-BREXIT	17
6. CONCLUSIÓN	26
7. Referencias.....	31

Resumen

Brexit ha significado una nueva época para los británicos y para el mundo, tanto así, que países con hegemonía política y económica han buscado entablar alianzas. El objetivo es identificar los retos y oportunidades en aspectos políticos, económicos y tecnológicos que pueden surgir en la relación sino-británica tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea; donde se contextualiza las relaciones políticas históricas de estos países, la coyuntura económica tras la salida del gobierno británico de la Unión Europea y la influencia e impacto de la tecnología en la etapa post-Brexit. La investigación es de tipo cualitativo, alcance descriptivo y lógica inductiva, se usaron fichas de lectura para la recolección de información, el análisis se fundamenta en la teoría de la interdependencia compleja, que expone el auge de las conexiones transnacionales, bajo estos parámetros la investigación cambia de perspectivas a medida que se va estudiando. El estudio arroja una serie de elementos que explican dos escenarios posibles, uno en el que la relación no prospere por tensiones políticas como la intervención de los gobiernos en el territorio de Hong Kong y la alineación de Reino Unido a los estándares políticos impuestos por Estados Unidos que trae repercusiones en el ámbito económico y prohibiciones en el sector tecnológico. Por otro lado, se expone la inversión en el sector tecnológico y de inteligencia artificial, en el sector energético y la creación de un TLC que beneficie el comercio de bienes y los servicios financieros para ambos países.

Palabras clave: Acuerdo Bilateral, Relaciones Internacionales, Tratado Internacional.

Abstract

Brexit has meant a new era for the British and for the world, so much so that countries with political and economic hegemony have sought to form alliances. The objective is to identify the political, economic and technological challenges and opportunities that may arise in the Sino-British relation following the UK's exit from the European Union; where the historical political relations of these countries are contextualized, the economic situation following the British government's exit from the European Union and the influence and impact of technology in the post-Brexit stage. The research is qualitative, descriptive scope and inductive logic, reading sheets were used for the collection of information, the analysis is based on the theory of complex interdependence, which exposes the rise of transnational connections, under these parameters the research changes perspectives as it is studied. The study yields a number of elements that explain two possible scenarios, one in which the relationship does not thrive because of political tensions such as government intervention in the territory of Hong Kong and the UK's alignment with US-imposed political standards that have economic implications, and prohibitions on the technology sector. On the other hand, it exposes investment in the technology and artificial intelligence sector, in the energy sector and the creation of an FTA that benefits trade in goods and financial services for both countries.

Keywords: Bilateral agreements, International instruments, International relations.

INTRODUCCIÓN

Eventualmente la salida del Reino Unido de la Unión Europea causó inquietud en el mundo, provocando que el país británico pretenda entablar acuerdos comerciales bilaterales con algunos países como Japón, Singapur, Canadá, Corea del Sur, Noruega, India, China y Estados Unidos con los cuales debe negociar desde una instancia cero para orientar las relaciones internacionales de orden bilateral (Sullivan, 2019). Asimismo, se predice un complejo, pero constante interés de Reino Unido para concretar un acuerdo factible para ellos y la Unión Europea, con la intención de mantener una participación en el mercado europeo para contrarrestar los efectos económicos inevitables para ambas partes (Reenen, 2016). Así pues, el país británico posee mayor libertad para entablar relaciones con nuevos socios económicos, concretamente con China, el cual en la actualidad inicia el desarrollo del proyecto *Belt and Road Initiative*, confirmando a nivel global su interés en que los países desarrollen un modelo económico que impulse la infraestructura e implementen una política de puertas abiertas (Anastasiadou, 2019).

Entre los años 1850 a 1900, Gran Bretaña contaba con el poder económico y militar suficiente para avasallar a otros países, no dudó en penetrar en los territorios de Medio Oriente, África y Asia, convirtiéndose en el imperio de mayor extensión hasta la fecha (Dorrig, 1953, págs. 129-138). La hegemonía imperial contribuyó al crecimiento económico del Reino Unido y al peso de sus intereses en el escenario mundial; por lo que China enfrentó la colonia inglesa en la Guerra del Opio, en la cual la corona británica cultivaba opio en la India y lo exportaba a China para dar un equilibrio en su balanza de pagos, a las autoridades chinas no les agradó que se estuviese importando una epidemia de adicción a su país y pidieron a la reina Victoria detener el tráfico impúdico de esta sustancia, sin embargo, tras varios intentos fallidos, el imperio británico bombardeó puertos chinos consiguiendo la rendición del adversario y como resultado fueron forzados a dejar introducir libremente el opio y desapropiarse de la provincia de Hong Kong (Blackburn, 2019).

Tras reiterados encuentros entre estos países como la Segunda Guerra del Opio en 1860, donde el imperio británico se adueñó de nuevos territorios de procedencia asiática, la fase de dominación del imperialismo del libre comercio británico denominado Tratados Desiguales hasta el año 1870 y, la paz armada desde el año de 1870 hasta el 1905 que condujo a un empeoramiento en las condiciones de vida local china; sin embargo no fue hasta el año 1912, cuando se conformó la primera República de China que redujo los enfrentamientos militares directos (Espinosa, 2017). Por otra parte, la iniciativa del gobierno chino para promover su política OBOR (*One belt, One Road*) argumentan una serie de iniciativas para el establecimiento de corredores de transporte terrestre entre Europa y Asia, perseguidos por varios actores a nivel mundial desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Anastasiadou, 2019).

La historia de estos proyectos manifiesta cómo actores regionales como la OTAN, COMECON, y no regionales como el OECD y AESEAN que han promovido una variedad de visiones para la configuración de los corredores de transporte de mercancías por tierra Europa-Asia en dos períodos históricos: los años de la Guerra Fría y los años de la posguerra fría, para lo cual China se involucró en estos proyectos inicialmente en 1979, y se intensificó en la década de 1990, finalizando la Guerra Fría (Anastasiadou, 2019). El objetivo de conectar países y al mismo tiempo excluir a otros no solo era con el fin de promover los intercambios interculturales, sino consolidar las alianzas políticas y económicas entre naciones, tendiendo puentes entre los pueblos de diferentes estados-nación, pero también entre las civilizaciones, a lo que China no se adhirió totalmente (Anastasiadou, 2019). Sin embargo, tras la aprobación democrática del Brexit, se han intensificado los análisis de cómo evolucionarán aspectos económicos entre estas dos naciones, de ahí que exista una incertidumbre por las decisiones que tomará cada país para llevar a buenos términos la relación sino-británica (Bickers, 2017).

Teniendo en cuenta el contexto histórico de la relación sino-británica y la dinámica globalizada en la que se encuentran las relaciones internacionales, la agenda internacional de Reino Unido se centraría en la consecución de aliados comerciales estratégicos para disminuir los efectos post-Brexit. En el presente artículo, se identifican y exponen los

desafíos y oportunidades en la agenda nacional de cada país para variables de índole político, económico y tecnológico lo que redefinirá fehacientemente la relación sino-británica en el periodo llamado Brexit y en la nueva era post-Brexit.

Este artículo tiene la siguiente disposición; en primer momento, la revisión de la literatura. En segundo lugar, los antecedentes teóricos desde Keohane (1984) son presentados. En tercera instancia, la metodología donde se explica la compilación y uso de la información para realizar este artículo. Posteriormente se muestra el contexto histórico de la relación bilateral sino-británica en aspectos políticos y económicos, describiendo la coyuntura económica de las relaciones de China con Reino Unido, además, en la conclusión se identifican aspectos claves en la política, economía y tecnología que definen un reto u oportunidad para la relación entre estos países tras el Brexit.

REVISIÓN DE LITERATURA

En el trabajo se desprende una serie de investigaciones de índole económica, cultural y política subdividas en diversos estudios de los cuales se logra hacer una distinción entre periodos de tiempo que evocan el siglo XXI, ubicándose así una concentración temporal entre los años del 2010 al 2020, los objetos de estudio en los artículos relacionados con la propuesta del proyecto BRI implementado por China para el desarrollo económico de la zona euroasiática, los impactos de estrategias económicas chinas en la Unión Europea y la influencia económica del país asiático en países del tercer mundo son coetáneos al momento de la investigación.

Por consiguiente, académicos como Ciešlik (2020), Kong (2019), Owen, E., & Walter S. (2017), Sampson (2016), Callahan (2016), Reenen (2016), Cygan (2020), Stalenis (2020), Henderson (2016) y Anastasiadou (2019) permiten contrastar distintos puntos de vista. Para Henderson (2016) y Ciešlik (2020), la relación sino-británica no tendrá futuro debido a aspectos ajenos al ámbito económico, refiriéndose a los atípicos ritmos de administrar cada país. Por otro lado, Kong (2019), Walter (2020) y Reenen (2016) prevén que a largo plazo

China será un socio económico del Reino Unido, a pesar de los retos culturales o políticos que se puedan presentar. No obstante, Reenen (2016) expone que es indispensable para Reino Unido entablar relaciones comerciales lo más pronto posible con otros países, además, hacer lo posible por mantener algún tipo de participación en el mercado europeo para contrarrestar los efectos económicos que se avecinan.

Al mismo tiempo, Anastasiadou (2019) afirma que los países que han mantenido sus puertas cerradas al avanzado liberalismo económico, redefinirán el rumbo de las relaciones comerciales dependiendo del resultado de constantes encuentros y tratados, para concretar políticas acertadas a los nuevos nexos bilaterales. Sin embargo, el investigador Callahan (2016), afirma que el objetivo del proyecto *Belt and Road Initiative* es desarrollar una red de infraestructura que lleve a los países de la zona euroasiática a una conexión más sencilla, en la cual por medio de esta se recibirán beneficios para cada parte involucrada; asegurando que el país asiático está desinteresado en intervenir en un sistema político y cultural impropio.

Más aún, autores como Cieřlik (2020), Kong (2019), Owen, E., & Walter S. (2017), Sampson (2016), Callahan (2016), Reenen (2016), Cygan (2020), Stalenis (2020), Henderson (2016) y Anastasiadou (2019) afirman que el Brexit afectará negativamente la economía del Reino Unido, y en menor medida a China; además, de los efectos que trae y traerá en la economía global. En contraste, el objetivo principal de este trabajo de investigación, es estudiar los efectos en la relación sino-británica post-Brexit e identificar las oportunidades y retos de esta relación en aspectos que definen una relación internacional como lo político, económico y tecnológico.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

La investigación se estudiará desde la perspectiva de Keohane (2012). Su teoría plantea un mundo en el qué otros actores, además de los Estados, participen activamente en la política mundial, donde no exista una jerarquía y donde la fuerza sea un ineficaz instrumento

de política, bajo la condición de un interés propio que no afecte la nación, llevando a cooperar a través de las fronteras (Keohane, 2012).

Keohane (2012) explica las tres características de la Interdependencia Compleja: primero, los canales múltiples conectan sociedades, que se identifica cuando se habla de globalización, que según Reyes (2001) lo define como los eventos que actualmente tienen lugar en los campos del desarrollo, escenarios sociopolíticos y la economía mundial, además de los canales tecnológicos que hacen que la comunicación sea inmediata. Segundo, la agenda de las relaciones interestatales que consiste en múltiples temas que no están colocados en una jerarquía sólida, es decir que a diferencia de la ideología del realismo que consideraba la seguridad como el principal problema, los intereses han cambiado y ahora afectan a diferentes actores (Keohane, 2012). Y, por último, Keohane (2012) reafirma que la fuerza militar no es empleada por gobiernos contra otros gobiernos de la región cuando predomina la interdependencia compleja. Dichas características brindan soporte y ayudan a entender desde este punto de vista las relaciones y el porqué de estas y su complejidad.

Keohane (2012) propone tres procesos políticos que se identifican en las relaciones internacionales de cada país, y éstas son: estrategias de vinculación las cuales se identificarán en procesos como el BRI implementado por China y los nuevos asuntos que tiene que enfrentar Reino Unido post-Brexit. Las relaciones transnacionales y transgubernamentales son un punto de estudio en cuanto al análisis en las relaciones sino-británicas y el papel que desempeñan los organismos internacionales, actores regionales que representen los intereses de los países (Keohane, 2012).

METODOLOGÍA

La investigación es de tipo cualitativo, alcance descriptivo y lógica inductiva. Las fuentes usadas en el artículo son estudios de académicos expertos en el tema de las relaciones internacionales y enfocados en las relaciones sino-británicas, intentando prever diversidad de escenarios. La recolección de información se realizó por medio de fichas de lectura, las

cuales almacenan información relevante de consulta, y facilita la comprensión, deducción y organización de lecturas (UNAL, 2015). Para el análisis de información, el fundamento del proyecto radica en el antecedente teórico, el cual se fundamenta en la teoría de la interdependencia compleja de Robert Keohane, que expone cómo las diversas y complejas conexiones transnacionales e interdependencias entre estados y las sociedades fueron en aumento, mientras que la fuerza militar y el equilibrio del poder decreciendo (Keohane, 2012).

RESULTADOS

RELACIONES POLÍTICAS HISTÓRICAS SINO-BRITÁNICAS

La historia que precede de la relación sino-británica ha estado llena de interacciones tales como batallas entre sus ejércitos, acercamientos políticos y económicos. Los acontecimientos más significativos inician en 1637 con la apertura de las relaciones comerciales entre los puertos chinos y los mercados ingleses (Mundy, 1875). En 1842, la corona inglesa inició la colonización del imperio oriental y con ello obtuvo beneficios económicos y políticos; a los cuales renunciaría posteriormente en 1997 cediendo Hong Kong al país asiático bajo ciertas condiciones políticas y económicas (Wakeman, 2008). La denominada “Era Dorada” fue precedida de varios viajes de alto nivel por delegaciones británicas a China en 2010 y 2013, y delegaciones chinas al Reino Unido en 2011 y 2014 (Arenas, 2019), y tuvo inicio en 2015 con la visita del presidente Xi Jinping a Reino Unido donde se firmaron los acuerdos base para esta etapa de las relaciones entre Pekín y Londres (Spence, 2015). En la actualidad las relaciones sino-británicas se han mostrado tensas debido a la postura de Reino Unido frente las manifestaciones del 2019 en Hong Kong y el conflicto político y tecnológico del parlamento británico con la multinacional china Huawei (Silva, 2019).

Históricamente el primer acercamiento entre estos dos países data de 1637, cuando un grupo de barcos comerciales atracaron en el puerto de Macao, para ese entonces ya dominado por los portugueses; el Reino de Inglaterra en búsqueda de ampliar sus relaciones comerciales enviaba expediciones a las indias orientales en búsqueda de nuevos

mercados para conquistar (Mundy, 1875). Cuando el Reino inglés ya comerciaba con China estaban entrando en déficit, dejando parte de sus reservas de plata en China, lo que hizo que los ingleses se interesaran por hacer que los chinos demandaran algunos de sus productos, lo cual no fue hasta el siglo XIX cuando por medio de la Compañía de las Indias Británicas comenzaron a introducir opio (Horst, 2017).

En este periodo, las guerras anglo-chinas o guerras del Opio llevadas a cabo de 1839 a 1842 y de 1856 a 1860 jugaron un papel fundamental en los campos político y económico, estos conflictos se dieron a raíz de diferencias en intereses económicos, particularmente en el comercio de opio desde las Indias Británicas a China, pues esta última perseguía un favorecimiento interno al imponer sus condiciones comerciales ante el contrabando auspiciado por los británicos lo que condujo al primer conflicto especialmente sangriento, como por ejemplo la batalla de Chuen pei en 1839 con victoria china (Wakeman, 2008). No obstante, en un segundo momento, Reino Unido con el apoyo de Francia se impuso sobre el imperio oriental y con ello también consiguió beneficios económicos casi proporcionales a los perjuicios en China que conduciría a esta a una crisis social por cuenta de los costos de la derrota (Wakeman, 2008).

El 20 de enero de 1841 se intentó llegar a un consenso con el Acuerdo de Chuen pei donde China se comprometía a ceder Hong Kong a los británicos, así como otorgar una indemnización a Reino Unido y establecer unas relaciones diplomáticas estables, pero dicho acuerdo fracasó pues los gobernantes chinos lo rechazaron; luego de derrotas y muertes significativas el Imperio chino le dio amplias facultades a Ch'i-ying (Wakeman, 2008). Ch'i-ying negoció la paz con el Imperio Británico, proceso que concluyó en el Tratado de Nanking firmado el 29 de agosto de 1842, el cual estableció condiciones diplomáticas y económicas para China, y la cesión de la isla de Hong Kong a los británicos que les significó un punto estratégico para su comercio internacional por su movilidad portuaria (BBC, 2017).

Sin embargo, el Tratado Nanking fue solo uno de los primeros que traerían consecuencias nocivas, pues existieron los conocidos “Tratados desiguales” entre 1870 y 1905, el primero de ellos obligó a China a abrir sus puertos al comercio extranjero y el comercio a un bajo costo arancelario, además de permitir el ingreso de cultos religiosos ajenos a su cultura; todo lo anterior avivó la rivalidad y las tensiones en la denominada “paz armada” (Putney, 1927). Seguidamente con Yuan Shikai, Hong Kong fue considerado un lugar rezagado por el imperio aproximadamente en el año 1912, la provincia tiene una historia accidentada en el siglo XX por cuenta de la segunda guerra mundial, pues fue usada como centro militar de Japón, sin embargo, tras la victoria de los aliados paso a manos británicas tras haber sido de nuevo manchada por la guerra civil entre comunistas y los nacionalistas en que también fue usada como tierra de ostracismo (Herrero, 2007).

Desde 1905 hasta 1943 fue la etapa más prospera para China, pues se dismantelaron las condiciones de dominación frente a los británicos por cuenta del auge en materia económica y militar, consecuencia de esto el Gobierno Chino inició un sentimiento encaminado a la recuperación de Hong Kong ante un Reino Unido que respetaba a una China fortalecida cada vez más en el presente siglo y finales del anterior (Putney, 1927).

El primero de julio de 1997, Hong Kong volvió a ser parte de China bajo el principio de “un país, dos sistemas”, hoy conocida como Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China. Particularmente, el principio permite el desarrollo y práctica de varias libertades como la de expresión, reunión y fundación de partidos políticos (Palou, 1996). La devolución significaba para China terminar la unificación y consolidar el orgullo nacional, era la isla financiera más importante; la incertidumbre se debía a un solo país con dos sistemas, comunismo y capitalismo, pero durante 50 años desde el traspaso de la soberanía, se prometió un alto grado de autonomismo y el estilo de vida capitalista. Además de esto mantiene su propio sistema legal, pero a partir de 2017, Pekín será quien tendrá la última palabra en la cuestión (Espinosa, 2017).

Un evento importante es la denominada "Era Dorada", que ambos países China y Reino Unido denominaron para fortalecer sus alianzas políticas y comerciales. Fue precedida por acercamientos políticos como el del 8 de noviembre de 2005, cuando la Reina del Reino Unido Elizabeth II ofreció un banquete en el Palacio Buckingham para el presidente Hu Jintao y su esposa Liu Yongqing en una visita de estado (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2005). También por la intervención de Reino Unido en el conflicto del Tíbet entre el gobierno chino y Dalai Lama y sus representantes, donde, para alivio político del gobierno, Reino Unido reconoció al Tíbet como parte de la República Popular China en 2008 (Foreing & Commonwealth Office, 2008).

La "Era Dorada" comprendió varios viajes de alto nivel por delegaciones británicas a China en 2010 y 2013, y delegaciones chinas al Reino Unido en 2011 y 2014 (Arenas, 2019). Sin embargo, no se puede desmerecer que, a partir del 2013, la Banca Rothschild aliado financiero del Reino Unido y de la corona británica, anunció que distribuiría una parte de sus reservas de oro hacia China (Vorontsova, 2013). Además, el plan chino de desarrollo para los años 2011-2015 ofreció oportunidades para inversores tanto chinos como nacionales y "RIT Capital Partners planea aprovecharlas (Vorontsova, 2013). En el 2011, Jacob Rothschild lanzó un fondo de capital privado de 750 millones de dólares para ayudar a los inversores chinos a participar en acuerdos internacionales (López, 2020). La empresa de capital privado de Rothschild, RIT Capital Partners y el inversor chino Creat Group, proporcionaron capital inicial para el fondo, con la esperanza de recaudar unos 650 millones de dólares de otras empresas chinas (Arenas, 2019).

En el año 2012, la compañía china de telecomunicaciones Huawei había hecho donaciones a los principales partidos políticos del Reino Unido, el equipo tecnológico chino ha estado presente en el mercado del Reino Unido desde principios de la década de los 2000, cuando BT (anteriormente British Telecom) acordó comprarles equipos (Hope, 2012). En el año 2014 se llevó a cabo un encuentro entre el presidente de la China International Industrial & Commerce (CIIC), y el presidente de The Rothschild Group en el cual celebraron un acuerdo de cooperación financiera, siendo este de gran beneficio para el país asiático y para la casa Rothschild (Arenas, 2019).

El 26 de marzo del 2014, supervisado por el presidente Xi Jinping y el presidente Francois Hollande, Wang Tianyi, presidente de China International Industrial & Commerce (CIIC) y el presidente de Rothschild, David Rothschild, firmaron un acuerdo de cooperación financiera y, fue la China Investment Corporation (CIC), la encargada de administrar gran parte de las reservas chinas de divisas para el acuerdo (Arenas, 2019). Por su parte, el gobierno chino identificó cinco ramas de la industria para inversión: biotecnologías, energías alternativas, materiales innovadores y desarrollo de inteligencia artificial (China Daily, 2017). La banca Rothschild quiere ser partícipe de esta inversión, puesto que las compañías de estos sectores aportan un 3% al PIB del país, para lo que utilizaría sus reservas de oro para invertir en China (China Daily, 2017).

El 20 de octubre del 2015, se firman acuerdos de inversiones comerciales por un valor de 30.000 millones de libras que supondrán la creación de más de 3.900 puestos de trabajo y se pacta un acuerdo para futura emisión de Petro yuanes con respaldo en oro y su comercialización a través del sistema financiero (Spence, 2015). Philip Hammond, político vocero del entonces gobierno, aseguró que Reino Unido es una de las pocas economías occidentales que ha abierto a la inversión extranjera importantes proyectos de infraestructuras y que China quiere tener participación (Guimón, 2015). El principal de los proyectos de inversión, y acaso el más controvertido, fue la entrada de empresas chinas en el programa de energía nuclear de Reino Unido, que incluye la construcción en suelo británico de la primera planta de energía nuclear de diseño chino en Occidente (Arenas, 2019).

Para el año 2016, El embajador de China en Reino Unido, Liu Xiaoming expresó que se esperaba que cambios en la política británica no comprometieran el consenso y el compromiso del gobierno de Reino Unido de trabajar con China en favor de una sólida relación bilateral, además, la cumbre del G20 redefiniría la agenda internacional de cada país perteneciente a este grupo (Xinhua, 2016). En la reunión del G20 se establecieron

nuevos objetivos como reforzar la agenda de crecimiento del bloque, buscar políticas y conceptos de crecimiento innovadores, construir una economía mundial abierta y garantizar que el crecimiento económico beneficia a todos los países y poblaciones, lo que trazaría un nuevo mapa e introducirá un nuevo dinamismo al futuro de las relaciones entre China y Reino Unido (Xinhua, 2016). Tras el encuentro en el G20, la ministra británica Teresa May se dispuso a una gira por el país asiático para reforzar los vínculos respondiendo a una invitación del ministro chino, el objetivo de la reunión fue intercambiar opiniones sobre los lazos bilaterales y asuntos regionales e internacionales de la agenda de cada país, confirmando que Reino Unido y China serían socios globales a largo plazo (MarcoTrade, 2018).

No obstante, en el año 2019, Reino Unido convocó al embajador chino a una reunión tras unas declaraciones críticas a Londres luego de manifestaciones en Hong Kong; las declaraciones apuntaban a que los británicos parecían haber olvidado que Hong Kong ya no es su colonia y que Londres no debería entrometerse en los asuntos de ese territorio semiautónomo; a lo que Gen Shuang, portavoz del ministerio de relaciones exteriores chino también aseguró en una rueda de prensa que Reino Unido "fantasea con la gloria pasada del colonialismo británico, olvidando que ya no tiene la más mínima soberanía sobre Hong Kong" (Silva, 2019). Meses después en el mismo año, el embajador Liu Xiaoming, aseguró que "el respeto mutuo es el ancla de la relación de China y Reino Unido en la era dorada", además de considerarlo como principio clave para garantizar el desarrollo firme de las relaciones bilaterales, e invitó a trabajar en conjunto y concentrarse en el desarrollo, aprovechar las fortalezas comparativas, acoplar estrategias y fomentar un ambiente ecuánime (Xinhua, 2019).

En lo cursado del año 2020, China se convertiría en un accionista responsable en la comunidad internacional donde cumpliría con los acuerdos y normas internacionales, porque como parte del sistema, se beneficiaba de estas como el resto de los países (Marcus, 2020). Por otra parte, Reino Unido considera que China y la ley de Seguridad impuesta por el Gobierno chino era una traición al principio constitucional de "un país, dos

sistemas” con el que se quiso preservar la autonomía de Hong Kong en el año 1997 (De Miguel, 2020).

La protesta de Reino Unido frente a la nueva Ley de Seguridad impuesta por el gobierno chino en la antigua colonia británica ha aumentado la inconformidad del país asiático, además, la idea de que Londres, un puerto de entrada a Europa, regule sus movimientos a los de Washington, ha llevado a Pekín a elevar el tono de sus amenazas (De Miguel, 2020). A causa de la decisión del gobierno de Boris Johnson de estrenar a mediados de julio la nueva Ley Magnitsky, una copia de la normativa de Estados Unidos, la cual impone prohibiciones de viaje y congelación de activos a los sospechosos de atentar contra los derechos humanos; como resultado el país chino expresó que ante la imposición de sanciones, la respuesta de China será firme, “si se aplican sanciones a nuestros funcionarios, nosotros se las aplicamos a los suyos”, advirtió el embajador Liu Xiaoming (De Miguel, 2020).

Así pues, Reino Unido ahora necesita hacer su parte ayudando a construir un nuevo acuerdo internacional para relacionarse con China, el cual disminuya la presión china y se siga buscando comprometerse de forma positiva con los gobernantes chinos en los temas globales (Marcus, 2020).

COYUNTURA ECONÓMICA SINO-BRITÁNICA POST-BREXIT

La relación económica y comercial sino-británica demuestra un camino a la par por recorrer; en diciembre del año 2017, el gobierno británico anunció acuerdos de cooperación en áreas como servicios financieros, comercio e inversión con el país asiático en la denominada Era Dorada (Miraval, 2019). Como socio comercial, para China, el país británico se encuentra debajo de Australia, Corea del Sur y otros (Navas, 2020).

El Reino Unido es una nación manufacturera en sectores como la industria aeroespacial civil y militar, junto con la farmacéutica (OECD, 2020). El sector agrícola representa 0,6% del PIB, el país logra producir lo suficiente para abastecer el 60% de su demanda alimentaria y emplea a 1% de la población activa; produce principalmente patatas, remolacha, trigo y cebada, además de la cría de ganado, sobre todo ovino y bovino; el subsector pesquero también aporta al sector agrícola, pero sufre actualmente una disminución del volumen de peces en los lugares tradicionales de pesca (Euler Hermes, 2019). Además, el país cuenta con recursos minerales y aunque en el pasado fue el décimo mayor productor de petróleo, con sus reservas de gas natural, actualmente su producción está disminuyendo, aun así, grupos como British Petroleum (BP) y Shell siguen siendo líderes mundiales de la industria petrolera (OECD, 2020). Sin embargo, el sector secundario, que representa 17,5% del PIB y emplea a 18% de la fuerza laboral, no es muy competitivo por sus niveles de productividad (Euler Hermes, 2019). Los subsectores potenciales son las tecnologías de la información y la comunicación, la biotecnología, la aeronáutica y las energías renovables (OECD, 2020)

El sector de servicios emplea más de 80% de la población activa y representa 70% del PIB (World Bank, 2019). Londres es el mayor mercado financiero de Europa, alberga las oficinas centrales de un gran número de multinacionales (Export Entreprises, 2020). Según *Office For National Statistics* (ONS) con el cierre total del comercio no esencial, restaurantes y hoteles, entre otros, debido al coronavirus COVID 19; el sector servicios, se contrajo en casi una quinta parte (ONS, 2020). Además, los subsectores afectados fueron: el aeronáutico, con una reducción del 92.8%, seguido del sector de la hostelería, que disminuyó en un 88 % y el sector de la construcción que sufrió una caída del 40% (ONS, 2020).

Con respecto a tecnología, las empresas tecnológicas y la inversión en este sector ocupan un lugar central en la economía del Reino Unido, haciendo que las ciudades crezcan en materia de infraestructura, y se apoya el sector financiero, sanitario, industrial y de transportes, para lo que Reino Unido invirtió 28.000 millones de libras entre 2011 y 2016, por encima de países como Francia (11.400 millones), Alemania (9.300 millones) y Países Bajos (8.600 millones) (DIT, 2019). Cuentan con más de 1.000 empresas de inteligencia

artificial, 600 inversores, 80 actores influyentes y 35 centros tecnológicos e institutos de investigación, enfocándose en el desarrollo de sectores digitales, sanitario, transportes, industrias creativas y de entretenimiento, servicios financieros, ciberseguridad, agricultura y comunicaciones (ICEX, 2019). En el transcurso del año 2018, la inversión en tecnología en el Reino Unido descendió en unos 600 millones de libras, este hecho estuvo motivado por la incertidumbre creada por el Brexit, especialmente en empresas (ICEX, 2019).

En concreto, la inteligencia artificial y criptomonedas son los sectores que más inversión han recibido inversiones; el segmento de la inteligencia artificial ha aumentado un 48%, mientras que las divisas digitales han pasado de 19,11 a 200 millones de libras, todo ello invita a pensar que estas dos tecnologías continuarán su crecimiento (ICEX, 2019). Asimismo, las compañías tecnológicas ubicadas en el distrito financiero de Londres han conseguido unos 1.800 millones de libras, lo que supone un 72 % del total de las inversiones en el mercado británico, que ascienden a 2.490 millones de libras (UK Government , 2020).

La economía británica, posicionada como sexta a nivel mundial, se ha visto frenada desde el referéndum por el Brexit en 2016 e incluso se contrajo en el segundo trimestre de 2019 (BM, 2019). No obstante, el PIB del Reino Unido creció 1,4% en 2019, en comparación con 1,3% en 2018. Para el presente año 2020, según estimaciones del FMI y la ONS actualizadas el 14 de abril, debido al brote de COVID-19, se esperaba que la economía sufriera una contracción entre un 25 y un 30% durante los meses de abril y junio (ONS, 2020). En efecto, el PIB disminuyó un 20.4%, sin embargo, desde el mes mayo la ONS había informado de que el PIB retrocedió el 2% en el primer trimestre del año, la mayor caída desde 2008 y señal de que el Reino Unido se dirigía a una recesión (ONS, 2020). A pesar de esto, con la reanudación de las obras de construcción y la manufactura, las cifras comenzaron a mejorar en mayo, cuando el PIB avanzó 2,4%, y en junio (+8,7%), gracias a que los comercios pudieron reabrir (ONS, 2020).

La misma situación ocurrió con el PIB per cápita, debido al bajo rendimiento del país que tiene el mayor número de decesos de Europa por COVID-19, atribuyendo también el desempeño a la fuerte dependencia de los servicios, particularmente los gastos de consumo, que cayeron durante el confinamiento, y al hecho de que muchos padres tuvieron que dejar su trabajo para ocuparse de sus hijos (ONS, 2020). Por lo que se refiere a la desigualdad de ingresos, se ha mantenido bastante estable durante los últimos 10 años, con el coeficiente de Gini alcanzando 34,6% en el 2020 después de alcanzar un máximo del 38,6% justo antes de la recesión económica de 2008 (ONS, 2020). Sin embargo, en todas las medidas, ha habido un ligero aumento en la desigualdad de ingresos desde el año 2019, donde el coeficiente de Gini ha aumentado del 33,4% al 34,6%, mientras que la relación S80 / S20 (relación entre el ingreso total recibido por el 20% más rico y el más pobre del 20% de las personas) muestra un aumento de 5,2 a 6,1 puntos porcentuales, esto refleja principalmente una caída en la renta disponible para el 20% más pobre de las personas (ONS, 2020).

Por otra parte, la inflación, que incluye los costos de vivienda de propietarios ocupantes (CPIH), la tasa de 12 meses fue del 0.5% en agosto de 2020, por debajo del 1.1% en julio de 2020, esto se debe a la caída de precios en restaurantes y cafés derivada del programa *"Eat Out to Help Out"*, como consecuencia resultó con la mayor contribución a la baja con 0,44 puntos porcentuales seguido de la recreación y la cultura con 0,35 puntos porcentuales (ONS, 2020). A medida que las restricciones causadas por la pandemia del coronavirus COVID-19 se han disminuido, la cantidad de artículos CPIH que no estaban disponibles para los consumidores del Reino Unido en agosto se ha reducido; estos representan el 1,1% de la canasta del IPCH e hicieron una pequeña contribución a la baja de 0,01 puntos porcentuales a la variación de la tasa del IPCH a 12 meses (ONS, 2020).

En contraste a la coyuntura económica británica, China cuenta con una economía diversificada, dominada por los sectores manufacturero y agrícola; además, es el país más poblado del mundo y uno de los mayores productores y consumidores de productos agrícolas, para lo que se estima que el sector agrícola emplea el 26,5% de la población

activa y representa 7,1% del PIB, aunque solo el 15% del suelo chino (alrededor de 1,2 M km²) es arable (OECD, 2020). El país asiático es productor mundial de cereales, arroz, algodón, papas y té, por lo cual una serie de planes se han dirigido a transformar, modernizar y diversificar la agricultura para aumentar la productividad en un país que cuenta con recursos naturales y tiene reservas de carbón como la principal fuente de energía del país, que representan dos tercios del consumo total de energía primaria (World Bank, 2019). China lidera mundialmente la extracción de minerales como: estaño, hierro, oro, fosfatos, zinc y titanio; y tiene reservas de gasolina y gas natural, lo que convierte al país en el quinto mayor productor de petróleo del mundo, con 3,8 millones de barriles por año (World Bank, 2019).

El sector manufacturero contribuye aproximadamente el 40,6% del PIB de China y emplea al 28,2% de la población, se ha convertido en uno de los destinos preferidos para la externalización de unidades de fabricación globales gracias a su mercado laboral barato, a pesar del aumento de los costos laborales en los últimos años (OECD, 2020). El desarrollo económico de China ha coincidido con el desarrollo de un sector manufacturero y orientado hacia el exterior, más de la mitad de las exportaciones chinas son realizadas por empresas con capital extranjero, su participación en el valor agregado del sector varía según la industria; más del 60% para la electrónica y menos del 20% para la mayoría de los bienes de producción; el sector estatal todavía contribuye aproximadamente el 40% al PIB (Export Enterprises, 2020).

La participación del sector de servicios en el PIB es aproximadamente de 52,1% y emplea alrededor de 45,1% de la fuerza laboral (OECD, 2020). A pesar de que la participación en el PIB ha estado creciendo en los últimos años, el sector de servicios en su conjunto, gravado por monopolios públicos y regulaciones restrictivas, no ha progresado (Euler Hermes, 2019). El desarrollo se ha visto limitado por el enfoque del país en las exportaciones de productos y barreras sustanciales a la inversión en el sector; sin embargo, el gobierno chino se ha estado enfocando en subsectores como finanzas, logística, educación, salud y apunta a ubicarse entre los exportadores de transporte, turismo y construcción (Euler Hermes, 2019).

Por otro lado, China se convirtió en la fábrica del mundo que carece de innovación, pero el actual gobierno quiere cambiar esa imagen del país. China depende de empresas extranjeras para abastecerse de chips y semiconductores de computadoras, Beijing es el mayor importador y consumidor mundial de semiconductores, pero actualmente solo produce un 16% de estos aparatos que tanto contribuyen con su auge tecnológico (Senado Argentina, 2020). No obstante, el gigante asiático cuenta con planes para producir el 40% de todos los semiconductores que usará en 2020, y el 70% que necesitará en 2025, proyecto estimulado por la guerra comercial que actualmente libra con EE. UU (Senado Argentina, 2020).

Dado lo anterior, China, en mayo de 2015 presentó su plan *“Made in China 2025”*, la cual es una estrategia de 10 años del Estado chino que consiste en actualizar, consolidar y equilibrar de manera integral la industria manufacturera de China, convirtiéndola en una potencia de fabricación global capaz de influir en los estándares globales, las cadenas de suministro e impulsar la innovación global (UKTI, 2017). El plan MIC 2025 plantea unas tareas estratégicas que son: fomentar la innovación y uso de tecnología en la fabricación, mejorar la calidad y la eficiencia de fabricación, promover el uso de energías verdes, globalizar marcas chinas, y mejorar fabricación orientada al servicio e industrias de servicios de manufactura (UKTI, 2017). Además, se enfoca en 10 sectores específicos que son: Equipos marinos avanzados y embarcaciones de alta tecnología, ferrocarriles y equipos avanzados, maquinaria y tecnología agrícola, equipo de aviación y aeroespacial, biofarmacéutica y equipos médicos de alta gama, circuitos integrados y nuevas TI, equipo electrónico de alta gama, maquinaria y robótica, vehículos eléctricos y de nuevas energías (MERICS, 2016).

Para perseguir este objetivo el gobierno chino propuso 5 iniciativas nacionales que son en primer lugar, quince centros de innovación y desarrollo, brindando un marco legal y fiscal que facilite investigaciones a los participantes; segundo, establecer cuatro nuevas bases nacionales de investigación; tercero, implementar proyectos de fabricación inteligente; cuarto, implementar proyectos de fabricación ecológica, y por último, priorizar la fabricación

de equipos de alta gama (MERICS, 2016). Adicionalmente se crearon dos fondos para financiar la industria y PYMES, el *National Investment Fund for the Advanced Manufacturing Industry*, y el *National Integrated Circuit Fund* (UKTI, 2017). De acuerdo con UK Department for International Trade (2017) MIC 2025 es una oportunidad para las empresas del Reino Unido que puedan ayudar a las chinas a implementar cambios requeridos. El Reino Unido tiene una amplia experiencia en todas las áreas de fabricación y experiencia de incrementar las cadenas de valor, y moverse a nuevas ubicaciones de fabricación a bajo costo (DIT, 2017).

China es la segunda economía a nivel mundial, el mayor exportador y tiene las mayores reservas cambiarias del mundo, sin embargo, aunque China tiene uno de los crecimientos del PIB más rápidos del mundo, en 2019 el crecimiento económico se ralentizó ligeramente, con 6,1%, en comparación con 6,8% en 2018 (FMI, 2019). La demanda externa y un sólido consumo interno de los hogares reforzaron este crecimiento, a pesar de preocupaciones crecientes sobre los riesgos financieros en un contexto de reestructuración económica liderada por el gobierno, en el cual la economía se espasme de un modelo en que el crecimiento se basa en la inversión (FMI, 2019). Sin embargo, el PIB del país asiático tuvo una reducción del 6,8% en los primeros tres meses del año, pero en el segundo trimestre del año, se recuperó y la economía de China creció un 3,2%, en comparación con el mismo período del año anterior (NBS, 2020).

Por otra parte, en los primeros seis meses del 2020, el ingreso per capita disponible en el país se redujo un 1,3%, tomando una base anual, y del 2% en áreas urbanas, este dato confirma la caída de ventas en el canal minorista, que fue del 1,8% en el mes pasado (NBS, 2020). Esta contracción en el PIB per cápita y la continuidad de la crisis se constataron además con huelgas por la falta de pago de salarios o por atrasos para percibir las remuneraciones.

El índice de precios al consumidor (IPC), indicador de la inflación en China, aumentó un 2,5 % en junio, mientras la inflación mayorista pareció comenzar a recuperarse gracias a una mayor demanda industrial, aunque los precios siguen un 3 % por debajo de los de hace un año, según las cifras oficiales publicadas por la Oficina Nacional de Estadística, el IPC solo avanzó 0,1 puntos porcentuales más que en mayo (NBS, 2020). A pesar del aumento con respecto a mayo, se trata del segundo porcentaje del IPC más bajo desde abril de 2019, en un contexto de control gubernamental para contener la pandemia del COVID-19 y de medidas de estímulo para reactivar la economía tras la recesión que provocó el virus (NBS, 2020).

Al mismo tiempo, en junio, la tasa de desempleo en las áreas urbanas se mantuvo elevada (5,7%), con un leve mejoramiento respecto al 5,9% de mayo (NBS, 2020). Sin embargo, el dato no tiene en cuenta a los 290 millones de trabajadores migrantes, cuya mayor parte proviene de las áreas rurales y que también afronta dificultades para hallar empleo, como consecuencia, el FMI predice que tras la rehabilitación continua de la economía tras la pandemia de COVID-19, se estima que la tasa se contraiga a 4,3% y luego disminuya a niveles anteriores a la pandemia, con 3,8% en 2021 (NBS, 2020). Esto lo acompaña el índice Gini en el 0,51, una cifra ligeramente inferior a los récords alcanzados en años anteriores, no obstante, la diferencia entre la China urbana y rural sigue estando por encima de la media en los países desarrollados (FMI, 2019).

Ahora bien, las coyunturas económicas de cada país permiten comprender la configuración de la relación económica bilateral. Para China, el Reino Unido implica el 2.3% del total de sus importaciones, por debajo de ocho países pero indicadores mundiales ubican a Reino Unido como un país estratégico para realizar inversiones directas, como el indicador de la libertad económica que toma en cuenta diez componentes agrupados en cuatro grandes categorías: el estado de derecho, el rol del Estado, la eficacia de la normativa y la apertura de los mercados (OECD, 2020). Cada uno se mide en una escala de 0 a 100, Reino Unido presenta una calificación de 78,9/100 ubicándose de 7 en la clasificación mundial, mientras

que China presenta una calificación de 58,4/100, ubicándose de 100 en la clasificación mundial (Heritage Foundation, 2020).

Bajo este contexto, a inicios del año 2020, China y Reino Unido coincidieron en la importancia de la transparencia para la formulación de políticas que mejoraban la credibilidad y el valor de los intercambios abiertos, para lo cual ambas partes acordaron establecer un grupo de expertos que reúna a economistas y politólogos chinos y británicos para proporcionar información sobre áreas de interés mutuo, y comprometerse a producir más investigaciones de políticas conjuntas entre HM Treasury y el Ministerio de Finanzas, basándose en el presupuesto de gestión del rendimiento (Government UK, 2020).

No obstante, en la época post-Brexit, los boletines de la cuenta corriente, compuesta por el comercio de bienes y servicios, y la Inversión Extranjera Directa (IED), en la cual Reino Unido ha tenido déficit general, esencialmente por 3 razones: un déficit comercial neto en la importación y exportación de bienes y servicios; las salidas de trabajadores del Reino Unido, por lo que las empresas pagan a los trabajadores británicos en el extranjero dando un saldo negativo en la balanza; y el déficit en las inversiones directas, puesto que el retorno de la inversión en Reino Unido es mayor que la inversión en el extranjero, reflejando una mejor tasa de retorno de la inversión (ONS, 2020).

Aunque el país británico fabrica bienes, pero se ha convertido en un importador neto, especialmente de bienes como ropa, computadoras, partes de automóviles y partes de electrónica en su mayoría de procedencia china, lo que representa para el país asiático una recuperación en sus exportaciones tras la caída por la pandemia COVID-19 (ONS, 2020). Por su parte, China registró un superávit de USD\$ 58.9 billones, así las exportaciones continúan creciendo más rápido que el comercio mundial, ganando participación en el mercado global (NBS, 2020).

Por otro lado, la distribución geográfica de la inversión china en la Unión Europea cambió notablemente, la participación sobre las economías de Reino Unido, Alemania y Francia que tradicionalmente han recibido la mayor parte del capital chino, se redujo al 34,6% de la inversión total, en comparación con el 45% en 2019 y el 71% en 2017 (NBS, 2020). No obstante, el Reino Unido se mantuvo, y siguió siendo el segundo mayor receptor de IED china por volumen, principalmente debido a la adquisición de participaciones adicionales por parte de Jiangsu Shagang en la empresa de centros de datos Global Switch por un valor de 1.800 millones de libras esterlinas (NBS, 2020).

A pesar de prohibiciones entorno a la inversión china en sectores relacionados con la tecnología, las TIC siguen siendo el principal sector en términos de transacciones únicas con el 20% de todas las transacciones y el segundo en términos de volumen con 2.400 millones de euros, detrás de las inversiones en infraestructura (NBS, 2020). Aun así, la pandemia del COVID-19 ha provocado caídas significativas de la IED china y se estima que durante los últimos tres años persistirán, puesto que las empresas chinas enfrentan una presión de liquidez, dada la desaceleración de la economía interna, y es poco probable que el gobierno de China ceda los controles de capital en el corto plazo (UNCTAD, 2020).

Ahora bien, para recuperarse económicamente del COVID-19, el mundo, y los países en desarrollo, necesitan una afluencia de recursos, las cuales puede proveer las entradas de IED, aun así, los gobiernos deben establecer condiciones para atraer y retener inversiones para maximizar beneficios en pro del desarrollo (UNCTAD, 2020). Esto es una ventana de oportunidad para que los gobiernos reexaminen los focos de interés en la agenda nacional con el fin de incrementar los beneficios en la economía local (UNCTAD, 2020).

CONCLUSIONES

Reino Unido dejó de pertenecer a la Unión Europea el 31 de enero del 2020, aun así, se encuentra en proceso de negociación con este bloque económico y en búsqueda de aliados económicos, como China, con el fin de contrarrestar los efectos del Brexit. Por esto, los dos

países coincidieron en la importancia de la transparencia para la formulación de políticas que mejoren la credibilidad y el valor de los intercambios, para lo cual acordaron establecer un grupo de expertos economistas y politólogos chinos y británicos para proporcionar información sobre áreas de interés mutuo donde inevitablemente habrá retos y oportunidades en la relación (Government UK, 2020).

En primer lugar, el reto se atribuye al ámbito político, la soberanía Hong Kong ha sido un asunto constante por debatir entre estos gobiernos, ahora más, tras la decisión de China de imponer una ley de seguridad para Hong Kong donde reprime la secesión y convivencia con fuerzas externas, provocando múltiples protestas prodemocracia, y por tanto Reino Unido respondió concediendo a millones de hongkoneses la posibilidad de adquirir la ciudadanía británica (CRS, 2020). Esto lleva a un nuevo punto de partida y ralentiza los avances de la relación bilateral, dado que ambos países expresan la inconformidad tras decisiones unilaterales en este territorio.

Tras esta interferencia por parte del gobierno británico ante la decisión del país asiático, el ministro chino Liu Xiaoming clasificó la acción como una interferencia grave, además, expresó que Reino Unido estaba “bailando al ritmo” de los Estados Unidos y acusó a los países occidentales de tratar de fomentar problemas con China, encabezando a Estados Unidos, que comenzó la llamada nueva Guerra Fría (Xiaoming, 2020).

Esta denominada nueva Guerra fría, surge tras un espiral de sanciones y acusaciones de espionaje con consecuencias imprevisibles, para China y Estados Unidos y para el resto del mundo. Tras varios años de desacuerdo, el 16 de enero del 2020, estos dos países firmaron un acuerdo para poner fin a la guerra comercial (Sykes, 2020). No obstante, la pandemia del COVID-19 deterioró este proyecto y sacó las tensiones que inician desde el propio sistema de gobernanza y se expande a otras áreas.

Bajo este escenario, un nuevo reto se suma a la relación sino-británica, donde China se ha visto señalado tras la dudosa aparición del virus COVID-19. A lo que Reino Unido reaccionó y se alineó con algunos países de occidente como Estados Unidos y Francia, con la intención de pedir explicaciones al país asiático sobre el origen del virus (Raab, 2020). Además, el país británico expresó una reconsideración en las relaciones bilaterales de manera equilibrada, sin embargo, los negocios no pueden seguir de la manera en que se desarrollaban (Raab, 2020).

La relación sino-británica aumenta la complejidad de un buen acuerdo con la Unión Europea, puesto que cuando Reino Unido pertenecía al bloque económico el discurso conocido como “Las cuatro libertades” definían la libre circulación de bienes, servicios, capital y personas entre los países miembros, no obstante, el reto que tendrá que asumir Reino Unido, en primer lugar, es con el libre movimiento de bienes, el cual dejara de ser aplicable a los británicos, por lo que se establecerán tarifas (aranceles) a las importaciones (García, 2017). Consecuentemente, los precios ascenderían no solo para las importaciones desde Reino Unido, sino también, de China con quien se tenía tratados especiales como 100 IGP y DOP.

Otro aspecto por evaluar radica en el campo de la inversión, es posible que algunas firmas se trasladen desde Londres hasta otros núcleos financieros europeos, puesto que la Unión Europea ofrece un mayor mercado, más unificado y que además facilita el movimiento de capitales, lo que a nivel logístico ofrece una ventaja con la que Reino Unido dejaría de contar (García, 2017). Aun así, el país asiático seguiría invirtiendo en Londres, estimando que el sector se verá mínimamente afectado debido a que los factores que lo hacen atractivo se mantendrán, como el idioma inglés y el régimen legal que se liberalizará de políticas estrictas europeas (Government UK, 2020).

No obstante, la prohibición de emplear equipos tecnológicos de Huawei en la red 5G del Reino Unido, frena las pretensiones tecnológicas de China y afecta la economía británica en un retraso de dos años en el lanzamiento de redes 5G y costos de hasta 2 mil millones

de libras, frenando el desarrollo del sector y las inversiones a la ciudad de Londres, en el transcurso del año presente, la inversión en tecnología en el Reino Unido descendió en unos 600 millones de libras y a pesar de que cuentan con más de 1.000 empresas de inteligencia artificial y 35 centros tecnológicos e institutos de investigación, se ha convertido en todo un reto contrarrestar esta incertidumbre entre los inversores foráneos (Government UK, 2020).

Por otro lado, existe una ventana de oportunidades, la inteligencia artificial y la ciberseguridad son el sector tecnológico con mayor inversión, debido al impulso que han tomado los servicios financieros en ambos países; desde el año 2018 las firmas de capital riesgo invirtieron en el sector de inteligencia artificial del Reino Unido la cifra de 1.150 millones de euros, casi tanto como todos los demás países europeos juntos (DIT, 2019). China y Estados Unidos encabezan el mercado de Inteligencia Artificial en el mundo, sin embargo, el sector energético, es un sector prometedor, con miles de empleos e inversiones por cifras de 3800 millones de libras de parte de China; con el fin de sacar adelante plantas nucleares en territorio británico, para lo que ya se espera la aprobación por parte del Reino Unido para la construcción de dos centrales nucleares (Miliband, 2020).

Los países europeos han percibido durante los últimos años a China más como una oportunidad que como una amenaza política, de la Unión Europea, concretamente Reino Unido hacia China se ha impulsado por la noción constructivista de promover el intercambio económico apoya el desarrollo de la sociedad civil en China y conduciría a una mayor libertad y derechos políticos (Miliband, 2020). A pesar de compartir un interés en la paz y la seguridad lideradas por Estados Unidos en Asia, el G-7 compuesto por Alemania, Canadá, Francia, Italia, Japón y Reino Unido no ven como un desafío a China, aunque buscarán evaluar ese equilibrio estratégico en las decisiones políticas (FMI, 2020).

Brexit es la puerta de entrada a acuerdos de libre comercio entre China y Reino Unido, lo que el Ministerio de Comercio de China ha declarado una posibilidad; si estos países firman un TLC, Reino Unido aumentaría la atención que presta a China y su importancia en el

mundo también crecería (ECFR, 2017). Zhao Hongwei expresó, "China tiene una importante diplomática oportunidad de desarrollar una relación especial con el Reino Unido después del Brexit"; para empezar, Reino Unido podría ser la voz líder en la concesión del mercado de China estado económico (MES), como miembro de la OMC, el país británico podrá tomar decisiones sobre la concesión de MES tras el abandono a la Unión Europea (NBS, 2020). De ahí que, la ventaja de Reino Unido es la libertad de negociar acuerdos comerciales y financieros, lo que puede fortalecer la relación con China, y más aún, cuando comparten intereses en ámbitos de comercio, infraestructura, inversión y seguridad.

Evaluando un TLC, el sector automotriz es la categoría de exportación más importante del Reino Unido a China, representa el 35% de las exportaciones; una vez que el Reino Unido suscriba un TLC con China, los exportadores británicos de esta categoría podrían esperar una gran reducción de sus aranceles bilaterales (Bruegel, 2016). La mayor parte de la fabricación de automóviles en el Reino Unido es de propiedad extranjera, y su presencia podría depender en gran medida de la relación con la Unión Europea, puesto que con la salida del Reino Unido del mercado unico, los inversores extranjeros podrían desviar su inversión a otros países de la Unión Europea, minimizando el impacto de un acuerdo comercial entre el Reino Unido y China (Bruegel, 2016).

En cifras, China es una oportunidad para el Reino Unido, ya que es un mercado de 1.000 millones de personas, con una clase media de aproximadamente 500 millones de chinos; Beijing busca mejorar una década dorada con un socio geopolítico y económico líder en el área de los servicios financieros, innovación, inteligencia artificial y tecnologías digitales para 2025 (Rui, 2018). Reino Unido ofrece un fuerte sector de servicios financieros, ya que Londres alberga el primer lote de bonos soberanos chinos y es el primer centro de liquidación de Bonos Renmimbi en Europa, adicional fue el primer miembro junto con Alemania de la Unión Europea en unirse al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) (Rui, 2018).

Es cierto que después del Brexit, el Reino Unido perderá su estatus de puerta de entrada al mercado de la Unión Europea, pero la Unión Económica Euroasiática de Rusia ayudará a llevar productos chinos a las fronteras a través de la Organización de Cooperación de Shanghai; dejando claro que lo que Reino Unido pierde podría compensarse a través de otras agrupaciones regionales, como el mecanismo 16 + 1 que cubre toda Europa central y oriental (Rui, 2018). Un eventual acuerdo comercial puede ser la solución para la recuperación económica causada en el mundo tras la pandemia COVID-19, pero depende de la diplomacia que el país británico entable con los distintos aliados económicos como Estados Unidos, la Unión Europea y China (NBS, 2020). Ofrecer a China un mayor acceso a la entrada y salida de bienes y a los servicios financieros británicos, crearía una prosperidad tangible sin comprometer los valores del liberalismo económico, aún así, el desafío es demostrar ahora que su confianza en la adquisición de nuevos mercados no es solo en un proyecto utópico, y que pueden alinearse al ritmo de la globalización.

Referencias

- Anastasiadou, I. (2019). *Iron Silk Roads: The geopolitics of past and present initiatives for the revival Eurasian trade*. doi:<https://doi.org/10.1093/cjres/rsy035>
- Arenas, D. (2019). The political and economic alliance of China and the United Kingdom, the Dragon and the Windsor House. *Alainet*. Obtenido de <https://www.alainet.org/es/articulo/202971>
- BBC. (1 de Julio de 2017). How and when Hong Kong came to be in the power of the United Kingdom and why it was returned to China 20 years ago. *BBC*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40454544>
- BBC News. (31 de Enero de 2020). Brexit: the race that triggered the departure of the UK from the EU in Latin America to establish new trade links with London. *BBC News*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51245706>
- Bickers, R. (2017). *Britain in China*. doi:<https://doi.org/10.1086/ahr/107.1.165>
- Blackburn, V. L. (05 de Septiembre de 2019). Cuando Reino Unido ajustó cuentas con China por un tema de drogas. *Ser*.
- BM. (Diciembre de 2019). *Banco Mundial*. Obtenido de Banco Mundial: https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2019&most_recent_value_desc=true&start=2019

- Bruegel. (2016). *Bruegel*. Obtenido de https://www.bruegel.org/wp-content/uploads/2016/10/PC_18_16-1.pdf
- China Daily. (18 de Diciembre de 2017). China, UK to enrich 'golden era' of ties. *Edición Global*. China. Obtenido de <http://www.chinadaily.com.cn/a/201712/18/WS5a371872a3108bc8c6735355.html#:~:text=China%20is%20ready%20to%20work,Exchequer%20Philip%20Hammond%20in%20Beijing.>
- CRS. (2020). *China's National Security Law for Hong Kong: Issues for Congress*. Congressional Research Service. Obtenido de <https://fas.org/sgp/crs/row/R46473.pdf>
- De Miguel, R. (20 de 07 de 2020). Reino Unido propina un nuevo golpe a China bajo la presión de EE UU. *EL PAÍS*. Obtenido de <https://elpais.com/internacional/2020-07-20/londres-anuncia-la-suspension-de-su-tratado-de-extradicion-con-hong-kong-por-las-tensiones-con-china.html>
- DIT. (2017). *Creative partnerships strengthen trade ties between UK and China*. Department of International Trade. Obtenido de <https://www.gov.uk/government/news/creative-partnerships-strengthen-trade-ties-between-uk-and-china>
- DIT. (2019). *Technology*. Department For International Trade. Obtenido de <https://www.great.gov.uk/international/content/about-uk/industries/technology/>
- Dorrig, J. A. (1953). Dos tipos de colonización europea, el español y el británico. *Revista de estudios políticos*, 129-138. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2128682>
- Dougherty, J. (1981). *Contending Theories of International Relations*. St. Joseph's University. Obtenido de <https://pdfs.semanticscholar.org/5b58/f4ef21a6f5b18aaacc1ff86731870b004384.pdf>
- ECFR, E. C. (2017). *JSTOR*. Obtenido de https://www-jstor-org.consultaremoti.upb.edu.co/stable/pdf/resrep21515.pdf?ab_segments=0%252Fbasic_search_SYC-5462%252Fcontrol&refreqid=excelsior%3A03c09efdf7d82e87c33d299dc67bbbbe
- Espinosa, P. M. (2017). *El retorno de Hong Kong a China por parte del Reino Unido*. Instituto de Relaciones Internacionales . U.N.L.P. Obtenido de http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2017/07/Efemerides_julio_espinoza.pdf
- Euler Hermes. (2019). Resultados del año completo de Euler Hermes 2019: todas las regiones y líneas de negocio en crecimiento, transformación con resultados tangibles. Obtenido de https://www.eulerhermes.com/en_global/APAC/newsroom/press-releases/euler_hermes_2019_full_year_results.html

- Export Enterprises. (2020). Trade Markets. Obtenido de <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/reino-unido/politica-y-economia>
- FMI. (2019). *IMF Executive Board Concludes 2019 Article IV Consultation Discussions with People's Republic of China—Hong Kong Special Administrative Region*. Fondo Monetario Internacional. Obtenido de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2019/12/26/pr19485-hksar-imf-executive-board-concludes-2019-article-iv-consultation-discussions>
- FMI. (2020). *¿Tenue estabilización, lenta recuperación?* Fondo Monetario Internacional. Fondo Monetario Internacional. Obtenido de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/WEO/2020/Update/January/Spanish/texts.ashx>
- Foreing & Commonwealth Office. (29 de Octubre de 2008). Written Ministerial Statement on Tibet.
- García, P. (2017). *EL BREXIT: CAUSAS, CONSECUENCIAS Y ALTERNATIVAS FUTURAS*. Universidad de Sevilla, Departamento de Análisis Económico y Economía Política. Obtenido de https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/66170/El_brexit_causas_consecuencias_y_alternativas_futuras.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Government UK. (2020). *Policy Outcomes of the 10th UK-China Economic and Financial dialogue*. Government Office. Obtenido de https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/809569/190617_FINAL_POP_v2__002_.pdf
- Guimón, P. (20 de Octubre de 2015). La visita de Xi abre una “era dorada” entre China y Reino Unido. *Artículo - El País*. Londres, Reino Unido.
- Heritage Foundation. (2020). Index Of Economic Freedom. Obtenido de <https://www.heritage.org/index/explore>
- Herrero, M. V. (2007). *UE Siglo 21*. Obtenido de <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/11608/ChinaModerna.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Higueras, G. (2015). *La Ruta de la Seda del siglo XXI*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5175052>
- Hope, C. (30 de Noviembre de 2012). Chinese firm Huawei spends tens of thousands lobbying British politicians. *The Telegraph*. Obtenido de <https://www.telegraph.co.uk/news/politics/9715164/Chinese-firm-Huawei-spends-tens-of-thousands-lobbying-British-politicians.html>
- Horst, H. (2017). *Exchanges of Threats: The Opium Wars*. JSTOR. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w8h29s.7>

- ICEX. (Enero de 2019). Reino Unido disminuye su inversión en tecnología en 2018. *ICEX España Exportación e Inversiones*. Obtenido de <https://www.icex.es/icex/es/pagina-no-encontrada/index.html#:~:text=En%20el%20transcurso%20del%20%C3%BAltimo,por%20London%20%26%20Partners%20y%20Pitchbook>.
- Keohane, R. (1984). *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/243721473_After_Hegemony_Cooperation_and_Discord_in_World_Political_Economy
- Keohane, R. (2009). *Interdependencia compleja: Cuatro enfoques teóricos*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426239582012>
- Keohane, R. (2012). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. doi:<https://doi.org/10.1080/00396337308441409>
- La Republica. (Lunes de Agosto de 2020). Las exportaciones de China y Reino Unido cayeron en el segundo trimestre del año,. *Diario economico La Republica*. .
- López, D. M. (27 de Abril de 2020). Globalización centrífuga y globalización centrípeta. *Diario POSMODERNIA*. Obtenido de <https://posmodernia.com/globalizacion-centrifuga-y-globalizacion-centripeta/>
- MarcoTrade. (1 de Febrero de 2018). UK seeks greater cooperation with China as it leaves the EU. *For Export*. Obtenido de <http://revistaforexport.com/reino-unido-busca-una-mayor-cooperacion-china-ante-salida-ue/>
- Marcus, J. (3 de Julio de 2020). Lo que la crisis de Hong Kong revela sobre China y el nuevo orden mundial. *BBC News*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53273632>
- MERICS. (2016). *MERICS*. Obtenido de <http://www.cittc.it/wp-content/uploads/2017/07/MERICS-Made-in-China-2025.pdf>
- Miliband, R. H. (2020). *The UK and China: A Framework for Engagement*. Obtenido de <https://www.lancaster.ac.uk/fass/projects/ndcc/download/uk-and-china.pdf>
- MinComercio. (20 de Agosto de 2020). CONTEXTO MACROECONÓMICO DE REINO UNIDO. Colombia: Oficina de Estudios Económicos .
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (09 de Noviembre de 2005). Queen Elizabeth II of the United Kingdom Hosted Banquet in Honor of President Hu Jintao. Beijing.
- Miraval, S. R. (25 de 09 de 2019). Relaciones China-Reino Unido: la proyección económica de China y las protestas en Hong Kong. *Bitácora Internacional*. Obtenido de <https://www.bitacorainternacional.com/single-post/2019/09/25/Relaciones-China-Reino-Unido-la-proyecci%C3%B3n-econ%C3%B3mica-de-China-y-las-protestas-en-Hong-Kong>

- Mundy, W. W. (1875). *Internet Archive*. Obtenido de <https://archive.org/details/cantonboguenarra00mundrich>
- Navas, M. E. (22 de Junio de 2020). Nueva Ruta de la Seda de China: cómo la pandemia de coronavirus amenaza la mayor iniciativa de política exterior de Pekín. *BBC NEWS*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53093566>
- NBS. (2020). *Consumer Prices for June 2020*. National Bureau of Statistics of China. Obtenido de http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202007/t20200710_1774875.html
- NBS. (2020). *Coordinative Efforts for Epidemic Control and Economic Development Delivered Notable Results with National Economy Recovered Gradually in the First Half of 2020*. National Bureau of Statistics of China. Obtenido de http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202007/t20200716_1776211.html
- NBS. (2020). *Investment in Fixed Assets from January to August 2020*. National Bureau of Statistics of China. Obtenido de http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202009/t20200916_1789768.html
- NBS. (2020). *National Economy Sustained a Steady Recovery in July*. National Bureau of Statistics of China. Obtenido de http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202008/t20200814_1783063.html
- NBS. (2020). *Total Retail Sales of Consumer Goods Achieve Positive Growth in August 2020*. National Bureau of Statistics of China. Obtenido de http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202009/t20200916_1789791.html
- OECD. (20 de Septiembre de 2020). Crop production (indicator). Obtenido de <https://data.oecd.org/agroutput/crop-production.htm>
- OECD. (2020). *Foreign direct investment flows in the time of COVID-19*. Obtenido de https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=132_132646-g8as4msdp9&title=Foreign-direct-investment-flows-in-the-time-of-COVID-19
- OECD. (2020). Panorama económico del Reino Unido. Obtenido de <http://www.oecd.org/economy/united-kingdom-economic-snapshot/>
- OECD. (2020). Selected indicators for China (People's Republic of). Obtenido de <https://data.oecd.org/china-people-s-republic-of.htm#profile-economy>
- OECD. (2020). *United Kingdom*. Obtenido de <http://www.oecdbetterlifeindex.org/countries/united-kingdom/>
- ONS. (2020). *Balance of payments, UK: April to June 2020*. Office for National Statistics. Obtenido de <https://www.ons.gov.uk/economy/nationalaccounts/balanceofpayments/bulletins/balanceofpayments/apriltojune2020>

- ONS. (2020). *Consumer price inflation, UK: August 2020*. Obtenido de <https://www.ons.gov.uk/economy/inflationandpriceindices/bulletins/consumerpriceinflation/august2020>
- ONS. (2020). *GDP first quarterly estimate, UK: April to June 2020*. Obtenido de <https://www.ons.gov.uk/economy/grossdomesticproductgdp/bulletins/gdpfirstquarterlyestimateuk/apriltojune2020>
- ONS. (2020). *Household income inequality, UK: financial year ending 2020 (provisional)*. Obtenido de <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/personalandhouseholdfinances/incomeandwealth/bulletins/householdincomeinequalityfinancial/financialyearending2020provisional>
- ONS. (2020). *Labour market overview, UK: September 2020*. Office fo National Statistics. Obtenido de <https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peopleinwork/employmentandemployeetypes/bulletins/uklabourmarket/september2020>
- ONS. (2020). Últimos datos y análisis sobre el coronavirus (COVID-19) en el Reino Unido y su efecto en la economía y la sociedad. Reino Unido. Obtenido de <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/healthandsocialcare/conditionsanddiseases>
- Palou, J. (Julio de 1996). *Hong Kong 1997, una transición de doble vía*. JSTOR. Obtenido de <https://www.jstor-org.consultaremota.upb.edu.co/stable/20644031>
- Pérez, Á. P. (12 de Febrero de 2018). La nueva Ruta de la Seda ya es una realidad. *World Forum Economic*. Obtenido de https://es.weforum.org/agenda/2018/02/la-nueva-ruta-de-la-seda-ya-es-una-realidad?utm_content=buffer2d992&utm_medium=social&utm_source=facebook.com&utm_campaign=buffer
- Putney, A. &. (1927). *THE TERMINATION OF UNEQUAL TREATIES*. JSTOR. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/25656728>
- Raab, D. (17 de Abril de 2020). Londres se alinea con Estados Unidos y Francia y pide explicaciones a China sobre la pandemia. (A. News, Entrevistador) Obtenido de https://www.abc.es/internacional/abci-londres-alinea-estados-unidos-y-francia-y-pide-explicaciones-china-sobre-pandemia-202004171235_noticia.html
- Reenen, J. V. (2016). *Brexit's Long-Run Effects on the U.K Economy*. Massachusetts Institute of Technology. Obtenido de <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/02/brexit-long-run-effects-john-van-reenen.pdf>
- Rui, Y. (13 de agosto de 2018). *CGTN*. Obtenido de <https://news.cgtn.com/news/3d3d514f346b7a4d79457a6333566d54/index.html>

- Sampieri, R. H. (2003). *Metodología de la Investigación* (6 ed.). Mexico: McGRAW-HILL. Obtenido de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Senado Argentina. (21 de noviembre de 2020). *Hegemonía Geopolítica y Carrera Tecnológica*. Obtenido de <https://www.senado.gob.ar/bundles/senadomicrositios/pdf/internacionales/publicaciones/eeuuchina2020.pdf>
- Silva, J. (3 de Julio de 2019). Reino Unido convoca al embajador chino por unas declaraciones “inaceptables” sobre Hong Kong. *EL PAÍS*. Obtenido de https://elpais.com/internacional/2019/07/03/actualidad/1562170628_932091.html
- Spence, P. (21 de Octubre de 2015). China to invest £30bn in UK plc: how the deals break down. *The Telegraph*. Obtenido de <https://www.telegraph.co.uk/finance/china-business/11943880/China-to-invest-30bn-in-UK-plc-how-the-deals-break-down.html>
- Sullivan, A. (03 de 28 de 2019). The UK and its business after Brexit. *DW*. Obtenido de <https://www.dw.com/es/reino-unido-y-sus-negocios-despu%C3%A9s-del-brexit/a-48105220>
- Sykes, A. (2020). *Stanford's Alan Sykes on the New U.S.-China Trade Agreement*. Stanford Law School . Obtenido de <https://law.stanford.edu/2020/01/16/al-sykes-on-the-new-phase-one-u-s-china-trade-agreement/>
- The Guardian . (8 de Agosto de 2016). *The Guardian* . Obtenido de <https://www.theguardian.com/uk-news/2016/aug/08/china-warns-uk-relations-historical-juncture-hinkley-point-liu-xiaoming>
- The Guardian. (2020). Obtenido de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/jan/19/brexit-uk-trade-deal-china-us-compromise>
- Turner, O. (18 de Diciembre de 2018). The Golden Era of UK-China Relations Meets Brexit. *The Diplomat*. Obtenido de <https://thediplomat.com/2018/12/the-golden-era-of-uk-china-relations-meets-brexit/>
- UK Government . (2020). *Technology and Innovation: UK Growth Opportunities for the 2020s - 2012 Refresh*. Government Office for Science. Obtenido de https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/288562/12-1157-technology-innovation-futures-uk-growth-opportunities-2012-refresh.pdf
- UKTI. (2017). *UK Trade & Investment*. Obtenido de <https://www.mta.org.uk/system/files/resource/downloads/Made%20in%20China%202025%20Booklet%20One.pdf>

- UNAL. (15 de septiembre de 2015). *Universidad Nacional*. Obtenido de http://expresatebien.unal.edu.co/index.php?id=116&tx_ttnews%5bcats%5d=68&cHash=2f9aaca68d774772c6f183df46c81cf8
- UNCTAD. (2020). *Foreign direct investments could contract by 40% this year, hitting developing countries hardest*. UN Conference on Trade and Development. Obtenido de <https://www.weforum.org/agenda/2020/06/coronavirus-covid19-economics-fdi-investment-united-nations/>
- Vorontsova, V. (6 de Febrero de 2013). Los Rothschild planean redistribuir las reservas de oro hacia China (directora TV-Novosti). Rusia.
- Wakeman, F. (Marzo de 2008). *The Canton trade and the Opium War*. Cambridge.org. Obtenido de <https://doi.org/10.1017/CHOL9780521214476.005>
- World Bank. (2019). DataBank. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/pais/reino-unido?view=chart>
- World Integrated Trade Solution. (s.f.). UK TRADE SUMMARY.
- Xiaoming, L. (19 de Julio de 2020). UK accuses China of 'gross' human rights abuses against Uighurs. *BBC*. (A. Marr, Entrevistador) Obtenido de <https://www.bbc.com/news/uk-politics-53463403>
- Xinhua. (03 de 09 de 2016). Continues Commitment to Stronger Sino-UK Relations: Chinese Ambassador. *Xinhua*. Obtenido de http://spanish.xinhuanet.com/2016-09/03/c_135655728.htm
- Xinhua. (10 de Septiembre de 2019). Mutual respect is the "anchor" of China-UK ties in the golden age: Ambassador. *Xinhua*. Obtenido de http://spanish.xinhuanet.com/2019-09/10/c_138379689.htm
- Zhang, L. (2018). *The Impacts of Brexit on China*. Second International Conference on Management, Education and Social Science. doi:10.2991/icmess-18.2018.278